



UNAS BODAS DE PLATA

LAS DE LA TOMBOLA DE CARITAS

En las fiestas patronales del presente año se cumplirá la vigésima quinta ocasión en que la Tómbola de Cáritas, ininterrumpidamente a través de otras tantas «magdalenas», abrirá sus mostradores con el humanitario fin de recaudar fondos destinados a paliar las necesidades de los económicamente menos afortunados. Hemos considerado propicia esta ocasión para detenernos por un momento a contemplar el camino recorrido.

Cáritas se constituyó el año 1948 y por su iniciativa se programó la organización de una tómbola, con objetivos benéficos-sociales, para que funcionase durante las fiestas patronales del ya lejano año 1949.

La comisión constituida en el seno de Cáritas para realizar esta iniciativa estaba formada por los señores Sáenz de Pablo, Nagore y Zapirain. La misión a ellos encomendada era sin duda difícil y complicada, si tenemos en cuenta que ninguno de sus componentes conocía la mecánica de una tómbola de este género.

Asimismo, se constituyó otra comisión destinada a apoyar a la primera, integrada por distintas asociacio-

nes parroquiales y se contó también con la valiosa colaboración de las sociedades «Touring», «Urdaburu» y «Gau-Txori», siendo sus representantes don Ramón Múgica, don Pedro Otegui y don Ramón Olaizola, respectivamente.

Después de muchos trabajos y cavilaciones, la Tómbola fue inaugurada la tarde del 17 de julio del mencionado año 1949, con una alocución del consiliario de Cáritas don José María Múgica.

Son muchas las personas que a lo largo de tantas ediciones han colaborado y colaboran en los diversos trabajos que hacen posible la existencia de la Tómbola. Gustosamente señalaríamos aquí sus nombres, pero correríamos el riesgo de que alguno quedase involuntariamente en el olvido. Somos testigos, además, de que todos ellos se han acercado a «arrimar el hombro» empujados por nobles sentimientos que hacen a quienes los poseen amigos del anonimato.

A lo largo de estos cinco lustros, la Tómbola ha venido superándose técnicamente, ofreciendo mayores alicientes, con el fin de maximizar los beneficios,

puesto que también los objetivos programados han sido cada vez más importantes.

Hace algunos años, recurrimos de nuevo a varias sociedades de distinto carácter de las existentes en la villa, exponiendo nuestros problemas y solicitando ayuda, ofreciendo la mayoría de ellas su colaboración. En principio, la misión que se encomendó a estos colaboradores fue visitar, junto con los miembros de Cáritas, a todo el comercio e industria de Rentería, en demanda de obsequios y donativos.

En la presente edición hemos incrementado esta atención. Ello ha sido motivado por el aumento de precio que han sufrido los artículos a ofrecer como regalos y buscando el que no disminuya su número ni el beneficio de la Tómbola, teniendo en cuenta que no se ha considerado conveniente el aumento del precio del boleto con el fin de que no pierda su carácter popular.

Los resultados económicos de la Tómbola, desde el año 1949 al 1973, son los siguientes:

Año	Ingresos	Gastos	Beneficio
1949	115.655,—	43.984,25	71.670,75
1950	154.614,—	65.827,05	88.786,95
1951	149.787,—	60.382,40	89.404,60
1952	193.889,—	93.362,60	100.526,40
1953	202.261,—	95.870,50	106.390,50
1954	195.410,—	88.378,30	107.031,70
1955	209.480,—	93.315,25	116.164,75
1956	218.300,—	93.001,45	125.298,55
1957	244.898,—	119.568,25	125.329,75
1958	264.838,—	133.761,10	131.076,90
1959	252.167,—	118.020,40	134.146,60
1960	263.138,—	130.961,05	132.176,95
1961	242.175,—	126.645,70	115.529,30
1962	247.758,—	147.042,50	100.715,50
1963	302.152,50	187.428,85	114.723,65
1964	412.365,—	244.322,30	168.042,70
1965	377.348,—	204.222,40	173.125,60
1966	433.425,—	211.941,75	221.483,25
1967	436.984,50	212.351,65	224.632,85
1968	404.279,40	213.656,30	190.623,10
1969	358.474,—	195.545,25	162.928,75
1970	365.800,50	182.000,15	183.800,35
1971	405.272,50	95.875,80	309.396,70
1972	465.575,—	194.435,—	271.140,—
1973	510.574,50	215.004,50	295.570,—
	7.426.620,90	3.566.904,75	3.859.716,15

En atención a sus fines benéfico-sociales, la Tómbola de Cáritas goza de la exención de impuestos que cada año le otorga el Ministerio de Hacienda, previa solicitud avalada por el Sr. Obispo de la Diócesis.

La Tómbola, que es una de las principales fuentes de ingresos de Cáritas, se ha hecho imprescindible en el contexto de nuestras fiestas patronales, pues su misión es la de repartir alegría entre quienes se acercan a ella a probar fortuna y entre aquellos renterianos necesitados de una ayuda económica para cubrir sus necesidades más elementales.